

**MODELO PARA ARMAR. LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA - XOCHIMILCO
EVALUACIÓN DE UNA EXPERIENCIA**

Beatriz Solís - Carmen de la Peza

En el ensayo que se expone a continuación, elaborado por la destacada comunicadora mexicana Beatriz Solís, el lector encontrará reseñada una innovada experiencia pedagógica en el ámbito latinoamericano: la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco; y dentro de ésta, en especial, la licenciatura en Ciencias de la Comunicación.

En la primera parte se exponen los antecedentes y orígenes de la UAM.

A continuación, en la segunda parte, se hace un perfil de la carrera de comunicaciones, la que aparece como producto de tres vectores.

Finalmente, se hace una rigurosa evaluación de los errores y de los logros conseguidos por este proyecto en su corta trayectoria, partiendo del principio que sólo la evaluación permanente posibilita mantenerse dentro del auto-impuesto contacto con la realidad social.

En suma, se trata de un artículo que nos acerca a la experiencia, sumamente valiosa, que en el difícil campo de la universidad latinoamericana ha experimentado la UAM; por lo que es de gran interés el análisis lúcido de sus problemas ya que en ellos podemos identificar y reconocer muchas de nuestras propias vivencias.

ANTECEDENTES

El tema de este ensayo se centra en una universidad creada en 1973 y generadora de grandes expectativas en el campo de la educación superior, una universidad pública y autónoma que desde su nacimiento creó diversas esperanzas de modernidad académica, democracia en su gobierno y administración racional.

La creación de la Universidad Autónoma Metropolitana se enmarcó en las condiciones políticas generadas por el movimiento estudiantil de 1968, y su siguiente período de "apertura" y las expectativas del desarrollo económico de los setentas, estas condiciones se unen a las viejas necesidades sociales que exigían respuestas novedosas, todas estas demandas esperaban ser atendidas por instituciones como la Universidad Autónoma Metropolitana.

Desde su constitución jurídica materializada en la Ley Orgánica se pueden encontrar los intentos modernizadores y democratizantes. En esta estructura orgánica se presentan los espacios colectivos que la describen como una institución parlamentaria en la cual la autoridad personal e individualizada encuentra poco espacio. En la Junta Directiva, el patronato, el Colegio Académico, los tres Consejos Académicos y los nueve Consejos Divisionales se encuentran representados todos los sectores que participan en el proceso universitario.

La organización académica incluye el sistema departamental, en que los profesores de carrera tienen que cumplir las tres funciones básicas de la universidad: docencia, investigación y servicio; existen tendencias marcadas por la búsqueda del trabajo interdisciplinario; se ofrecen carreras novedosas o tradicionales con matices novedosos; los periodos de estudio son trimestrales, la graduación se obtiene a partir de la conclusión del periodo académico sin la exigencia de cubrir el trámite de la titulación fuera de esos periodos. Sobre estos aspectos y particularizando en la unidad Xochimilco y dentro de ésta, en la licenciatura en ciencias de la Comunicación, intentamos desarrollar las próximas líneas, estas primeras solo pretenden avanzar en el señalamiento de algunos factores que han llevado a pensar que la experiencia de esta universidad y particularmente en el área que nos ocupa, la comunicación, es una experiencia alternativa importante en el marco de la educación superior, presentar sus postulados y los problemas a los que se ha enfrentado, seguramente será un ejercicio enriquecedor.

A sus apenas trece años de vida, esta institución despierta controversias y duras críticas, sin embargo resulta indudable que también ha logrado una presencia importante en el panorama educativo, particularmente latinoamericano. Entre los más duros críticos de esta experiencia están los mismos actores del proceso, "particularmente entre quienes aspiraron a un modelo alternativo de universidad de alta calidad y compromiso y que al cabo de los años se sienten insatisfechos, las críticas son motivadas por la frustración de una expectativa desmesurada y también por la convicción de que la UAM es un proyecto inacabado, que debe mostrar mayores bondades y que por muchas razones motiva polémicas; también es una institución que atrae y ofrece desafíos".(1)

Partiendo del deseable supuesto de que los lectores de este texto no son miembros de la comunidad universitaria, retomaremos los principios generales del modelo universitario de la Unidad Xochimilco, ya que una característica interesante de la institución es que

su organización en tres unidades: Xochimilco, Azcapotzalco e Iztapalapa, con estructura paralela pero relativamente autónoma, ha podido ensayar diversas propuestas de enseñanza aprendizaje, y es en Xochimilco en donde se introducen las propuestas más innovadoras. Esta nueva alternativa, planteada por la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco establece como premisa "la superación de la clásica enseñanza por disciplinas, implica la creación de las unidades basadas en un objeto e interrogantes sobre el mismo, donde se conjugan diversas ciencias y técnicas para dar respuestas científicas. Estas respuestas son conocimientos"(2) "El proyecto se planteó modificar la función de la Universidad al integrar, en una práctica de enseñanza aprendizaje, la docencia, la investigación y el servicio como momentos y/o aspectos de un proceso orientado a la transformación de la realidad".(3)

Un sistema de enseñanza superior que integrara las condiciones de interdisciplinariedad y de métodos participativos, requeriría de percibir las relaciones entre investigación y docencia con el fin de promover el dinamismo que la función de investigación debía adquirir. Esto se pretende lograr a partir de un programa problematizador, así, "Por medio de la investigación modular el énfasis en la formación estaría alejado de la información y se orientará a su aplicación con fines concretos... que el aprendizaje teórico sea motivado y orientado por la necesidad de explicar la realidad. El aprendizaje, en base a la investigación, sería entonces el mecanismo que hiciera de la educación un proceso formativo de las capacidades analíticas y aptitudes críticas de los educandos".(4)

En palabras del documento Xochimilco "La estrategia educativa consiste en pasar de un enfoque basado en disciplinas a uno que se centra en objetos de transformación,* transformación que requiere la contribución de varias disciplinas".(5)

El curriculum en este proyecto, se constituye entonces a partir de la selección y ordenamiento de "problemas" derivados de la realidad, que combinan el enfoque teórico deductivo tradicional con el enfoque empírico inductivo. Este curriculum se materializará en los módulos, que son programas integrados de enseñanza aprendizaje que se desarrollan en torno a un problema, para el cual se busca una explicación teórica y empírica que permita promover soluciones. La teoría así servirá como medio explicativo de la realidad. Éste es sintéticamente el objetivo de la investigación modular. Uno de los criterios de selección de los problemas deberá considerar que estos pueden serlo para diversas disciplinas y para diversos niveles de aprendizaje, por lo que los módulos iniciales requerirían de fenómenos o problemas que favorezcan la aproximación y formación interdisciplinaria del estudiante y en consecuencia ofrecerán pocas posibilidades de acción resolutive inmediata. Por lo contrario y a medida que se vayan desarrollando las etapas modulares terminales, los requerimientos se harán más específicos y sus posibilidades de acción más concretas y resolutive.

LA CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA-XOCHIMILCO

La década de los setentas reúne en México, además de los elementos mencionados en el contexto nacional, en el terreno de la comunicación, una coyuntura que favorece al proyecto en gestión; la efervescencia de la discusión latinoamericana caracterizada por el crecimiento y auge de las carreras de comunicación y la influencia de CIESPAL para abrir la especialidad en Comunicación Social; el enfrentamiento de los paradigmas teóricos del funcionalismo, marxismo y estructuralismo; los sucesos políticos y crisis de América Latina; el desarrollo de la discusión internacional sobre el NOMIC etc. generaron en México un espacio de discusión privilegiada y un lugar de encuentro para la confluencia e integración de todos estos elementos. Asimismo el movimiento de inmigración de Latinoamérica a México potenció la experiencia al enfrentar distintas formas de analizar la comunicación social. Es así que el perfil de la carrera de comunicación de la UAM-X es el resultado de tres vectores fundamentales que coinciden en su nacimiento:

El proceso histórico social.-

El desarrollo alcanzado de los estudios de comunicación. El modelo de enseñanza aprendizaje de la propia UAM-X. El curriculum impartido ha tenido tres etapas de diseño evaluación y rediseño. En 1974-76 con un perfil ambicioso y voluntarista; en 1979-80 se incorporaron los elementos de la experiencia de su aplicación y 1985-86 que es el que actualmente se imparte y el que por lo tanto, explicaremos sintéticamente.

Es importante señalar que en la carrera de comunicación están presentes todos los postulados del modelo Xochimilco expuestos con anterioridad. De hecho, las características mismas de los problemas o fenómenos de comunicación, la flexibilidad que genera la misma imprecisión de la disciplina, han sido factores determinantes para una mejor adopción del modelo general propuesto desde sus inicios.

El curriculum plantea como delimitación propia del campo en el que se pretende incidir y sobre el que serán seleccionados los problemas de estudio, a los medios como productores de discursos situados, desde una perspectiva histórica y que dé cuenta del estado de las correlaciones de fuerza y de poder de la formación social mexicana y que enmarcan y hacen inteligibles los procesos de comunicación social.

Los diversos contenidos teóricos, metodológicos y técnicos del perfil de la carrera se integran en una perspectiva que orienta la formación de los alumnos hacia la comprensión y el análisis de los medios de comunicación como parte integrante de las formaciones culturales contemporáneas y en particular la mexicana. Del amplio campo cultural, interesan específicamente las prácticas que se despliegan a partir de los medios de comunicación, campos institucionales que según su especificidad: Desarrollan estrategias político discursivas; tienen una incidencia particular en la sociedad y en la cultura nacional; ponen en juego correlaciones de fuerza y de poder políticos en vistas a la producción del consenso social y determinan modalidades particulares de consumo de bienes culturales y simbólicos.

Asímismo contempla, a partir de los talleres, la formación de habilidades y competencias que permitan a los alumnos manejar los lenguajes de los medios en orden a producir estrategias y discursos, para incidir en distintos ámbitos de la producción cultural en la formación social mexicana.

La materialización de estos elementos se estructura en un plan que contempla doce trimestres ordenados en cuatro niveles:

- Tronco común o interdivisional

Tronco Común o Interdivisional.- (Un trimestre). Este módulo pretende que el alumno genere un conocimiento básico sobre el método científico y desarrolle su capacidad crítica, una visión interdisciplinaria de los problemas y un conjunto de habilidades para aplicar los conocimientos metodológicos, técnicos e instrumentales. Este módulo es cursado por todos los alumnos inscritos en la Unidad, independientemente de la carrera seleccionada, los grupos se integran aleatoriamente permitiendo el encuentro entre distintos intereses disciplinarios.

- Tronco común divisional

Tronco Común Divisional.- (Dos trimestres). En esta fase se reúnen los alumnos inscritos en las carreras de ciencias sociales y humanidades y se pretende que obtengan una visión integrada de la realidad social y política del México actual y aplique los elementos teóricos y la información general de un problema específico del país. Los dos módulos que integran este tronco son: Historia y Sociedad; y México: economía, política y sociedad.

- Tronco de carrera

Tronco de Carrera.- (Seis trimestres). En este tronco el alumno entra de lleno al estudio de los fenómenos de la comunicación social a través de diversas perspectivas de análisis. La estructura de este tronco es un proceso de creciente complejidad teórico práctica que permite al estudiante la incorporación y acumulación de instrumentos de conocimiento y producción.

El primer módulo del tronco de carrera se refiere a “los procesos de comunicación social en el campo de la producción cultural” a partir de esta delimitación del campo de estudio los alumnos seleccionan un problema específico de la realidad que dé cuenta de las estrategias culturales heterogéneas y complejas de los medios de comunicación. Durante este trimestre los alumnos desarrollan la definición y explicitación del problema y su análisis será continuado en el siguiente módulo. Como ya se ha mencionado, la complejidad del abordaje de los problemas es gradual, la selección misma de los problemas plantea ya un proceso de aprendizaje y delimitación de los campos de estudio, así como los elementos teóricos necesarios para su abordaje constituyen la parte medular de esta primera parte del tronco de carrera.

Los contenidos básicos de este primer módulo lo constituye el acercamiento a las diversas perspectivas teóricas existentes para abordar los fenómenos de la comunicación; y la introducción al problema de los lenguajes en el contexto social.

Este módulo se imparte simultáneamente con el taller de diseño gráfico, en el que de manera práctica se enfrentan a las formas gráficas de materialización de los discursos.

El segundo módulo del tronco de carrera, como continuación del anterior, incorpora más elementos teóricos para el análisis del problema seleccionado, a partir del estudio de las instituciones, las prácticas y los discursos. En esta etapa los alumnos deberán desarrollar el proceso de investigación iniciado, intentando incorporar los conocimientos teóricos y prácticos acumulados y buscando, a partir de ellos, una explicación al problema seleccionado. Durante este trimestre se avanza en el estudio práctico de los lenguajes a través del taller de fotografía.

Los módulos iniciales son una introducción general al campo de estudio y aporta las bases teóricas fundamentales para el análisis de los fenómenos de comunicación.

Los cuatro módulos restantes del tronco de carrera profundizan en los campos específicos de los distintos medios de comunicación, prensa, radio, cine y televisión, el lugar de cada uno de ellos en el proceso histórico cultural de la formación social mexicana, sus formas de interrelación y la especificidad de sus lenguajes.

- Área de concentración

Área de Concentración. (Tres trimestres). Son los últimos módulos de la carrera y constituyen la fase culminante del proceso de formación profesional. Durante su desarrollo se sintetizan, perfeccionan, profundizan y aplican los conocimientos adquiridos en las etapas anteriores.

El área de concentración permite al estudiante poner en juego las habilidades adquiridas en una situación comparable a la que enfrentará en el ejercicio de su profesión. Durante esta etapa de un año, el estudiante deberá desarrollar una investigación que contemple de manera más rigurosa los acercamientos realizados en los módulos anteriores y deberá culminar con un trabajo de opción terminal equivalente a lo que en otras instituciones se denomina tesis profesional.

Las características de este trabajo deberán contemplar el abordaje de un problema de la realidad más complejo y relevante en el terreno de la comunicación social y cuyos resultados contengan una estrategia de comunicación que se concrete en un discurso final que se aboque a la propuesta de soluciones en el ámbito en que se realizó la investigación.

El trabajo modular se organiza en doce horas/semana/mes de teoría y otras tantas de talleres prácticos, con sesiones diarias de tres horas para cada una de las etapas (teoría y taller).

Los grupos, no mayores de 25 alumnos son coordinados por un profesor durante todo el trimestre, para cada una de las partes (uno para el módulo y otro para el taller).

El elemento fundamental en la dinámica del grupo es la participación activa de los alumnos en la discusión y elaboración del conocimiento.

La evaluación de cada una de las etapas trimestrales se da a partir de los niveles de participación durante el trimestre, reportes individuales y exámenes por unidad (cada módulo tiene cuatro o cinco unidades de enseñanza aprendizaje) así como por la evaluación del trabajo de investigación final que debió haberse realizado en grupos de tres a cinco integrantes, este trabajo deberá incluir la síntesis de los conocimientos adquiridos así como el resultado concreto del “ejercicio” de investigación realizado. Los trabajos resultantes son revisados, tanto por el profesor del grupo, como por los profesores de los otros grupos que impartieron el mismo módulo para que en una sesión llamada “réplica” los alumnos expongan y argumenten su trabajo ante los profesores, quienes le plantean sus observaciones acerca de la calidad, logros y/o vacíos en el informe, convirtiéndose este proceso de evaluación en una etapa más de aprendizaje para el alumno.

La calificación final será la resultante de las evaluaciones realizadas. El taller cursado se evalúa con un peso equivalente al del trabajo teórico (50-50) y deberá presentar al final un trabajo equivalente al trabajo escrito, esto es, una producción específica de acuerdo al taller cursado (programa de radio, cineminuto, ensayo, artículo etcétera) que refleje los resultados de la investigación pero en el lenguaje del medio.

- Evaluación

“En la UAM se da, como en otras instituciones, una distancia considerable entre lo que se propone un proyecto original y lo que se consigue en su operación. Siempre hay una franja considerable de voluntarismo en la construcción de una institución pero el desarrollo de un proyecto educativo, los recursos que requiere, la inversión de entusiasmo y esperanza, la creatividad que se pone en juego, el desgaste político interno que se da en el proceso de designación de autoridades, el condicionamiento político y financiero externo, nunca se calcula bien. En el caso de la UAM encontramos un proyecto muy ambicioso, lo cual hace más difícil que los cálculos originales fueran acertados”. (5)

“Dificultades de orden institucional se sumaron a la grave crisis por la que atraviesa el país... pobreza, caída de los precios del petróleo, alza de las tasas de interés, dependencia del crédito internacional... imposible de prever hace más de una década y que pone

en tela de juicio el conjunto de la actividad económica, política y social y cuestiona también este proyecto universitario. Lejos se está de afirmar que los problemas de la institución devienen de la crisis; por el contrario aquí se intentará ver aquellas cuestiones conflictivas propias de la institución pero que no deben dejar de contextualizarse en el panorama nacional”. (6)

A trece años de la creación de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco “El proyecto Xochimilco ha sido en la historia de la educación superior de México el más innovador y revolucionario que se ha planteado. Independientemente de su éxito o fracaso... pensar en una evaluación de diez años en una universidad puede antojarse como un ejercicio de poca significación. Las universidades nacen, se construyen, se desarrollan y se, consolidan, por lo menos en dos o tres décadas, y aquí se habla únicamente de diez años de vida de la universidad. Por ello muchas de las observaciones que se hacen sobre su forma de operación actual debe tener el matiz de este juicio temporal...” (7)

De cualquier forma, se hace imprescindible el análisis y evaluación del modelo pedagógico político propuesto. Una universidad que se plantea como elemento de autodefinición, la incorporación permanente de la problemática social y que no tenga un mecanismo interno de evaluación permanente de esa realidad se convertirá muy pronto en un proyecto meramente retórico. Una universidad que se plantea como eje articulador de sus actividades a la investigación, como base de los programas de docencia y servicio y que no genera y estimula el desarrollo de ésta, obstaculizará la práctica misma del modelo. Estos son los principales riesgos de un proyecto como el de la UAMX.

Como se ha mencionado, la alternativa pedagógica se fundamenta en el desarrollo integral de las tres funciones universitarias básicas: docencia-investigación-servicio. La precariedad de alguna de ellas se convertirá en un obstáculo para el logro de los objetivos. La premura con que la UAM en su conjunto convocó al inicio de actividades no tomó en cuenta que cuando las puertas se abrieron la mayor parte de las carreras aún no se encontraban totalmente definidas, los estudios necesarios sobre las prácticas profesionales emergentes, -prioridades de esas carreras- no se habían realizado, generando así que un proyecto innovador y ambicioso, partiera con bases poco sólidas. Sin embargo es de justicia explicitar que en sus inicios la universidad sí había podido generar entre los académicos incorporados una voluntad y una mística que en mucho permitió salir adelante con el compromiso necesario en esos momentos. Es importante señalar que hoy ese compromiso se encuentra en crisis y que requiere, más que voluntarismos, soluciones institucionales. Los primeros años de vida de la universidad se dedicaron al diseño e implementación de los planes de estudio, consumiendo la mayor parte del tiempo disponible en atender las necesidades de la docencia, con una investigación orientada a este fin.

A partir de la década de los ochentas y ante la ausencia de un proyecto político académico de desarrollo de la investigación y el servicio, la UAM-X enfrentó el crecimiento acelerado y la masificación de la demanda estudiantil generando que los docentes dedicaran gran cantidad de horas frente a su grupo y posteriormente a preparar el módulo que se impartiría a continuación lo que impedía que necesidades básicas para el desarrollo integral de un proyecto como el que se intentaba generar, no fueran atendidas, esto es, la necesaria formación sobre el modelo al que se incorporaban y la imposibilidad de pensar en proyectos de investigación formal.

La investigación y el servicio, funciones básicas, no fueron desarrolladas ni operacionalizadas previa y claramente por la institución, por lo que se interpretaron como actividades subsumidas en la docencia. Los objetivos, resultados y recursos de la investigación formativa y la generativa, al ser confundidos, aplazó la producción eficaz del elemento del Modelo Xochimilco. Una investigación formativa deberá seguir constituyendo una forma de enseñanza, en la cual los estudiantes aplican sus conocimientos al estudio de determinado problema y en este ejercicio encuentran motivación para profundizar en su aprendizaje y conclusiones, este proceso de investigación está centrado en la incorporación** de conocimientos.

Por otra parte, la investigación “generativa” tiene como fin producir conocimientos nuevos, originales en la disciplina. Ambos procesos deben interactuar recíprocamente. La relativamente escasa producción en el terreno de la investigación formal como producción de conocimientos básicos, ha sido hasta hoy un problema no resuelto de manera institucional, por el contrario ha generado situaciones indeseables, ya que se llega a presentar como investigación formal, trabajos que pertenecen al campo didáctico con el serio riesgo de inducir a los estudiantes la idea de que la investigación es algo fácil y cómodamente accesible, con una gran indefinición teórica y técnica, de efectos desastrosos.

En el caso de la carrera de comunicación los problemas mencionados no están ausentes, sino que se incorporan a los problemas inherentes a su propio desarrollo.

En el terreno de los recursos humanos, la contratación masiva ocasionada por el crecimiento desmesurado de alumnos, no había permitido integrar una plantilla docente con personal experimentado en las distintas actividades profesionales, sino por el contrario se hacía contratación de personal recién egresado. La lentitud de los procesos de contratación originaron que los departamentos

utilizaran procedimientos de contratación temporal, generando una plantilla de personal flotante que difícilmente podía ser incorporado a los grupos de investigación o formación de recursos humanos.

En la actualidad, la plantilla de personal, es más que suficiente: 86 profesores de tiempo completo para atender los 25 o 30 grupos trimestrales. El problema hoy, no es la cantidad sino la inadecuación del personal a las necesidades planteadas por el currículum, esta inadecuación tiene diversos orígenes:

El deterioro del poder adquisitivo del salario impide que el personal con gran experiencia en investigación pueda ser captado, asimismo, el personal contratado, al ver reducido considerablemente su nivel de ingreso, busca fuentes alternas de financiamiento que generalmente se dan en trabajos fijos de, diversas instituciones, violentando de manera importante la dedicación de tiempo completo que originariamente se reservaba a la universidad, con el consiguiente deterioro del nivel académico.

Estas características del personal impiden el desarrollo de la actividad fundamental que alimenta a la docencia y que lo constituye la investigación permanente de los procesos comunicativos.

La misma devaluación del trabajo académico, en cuanto a su relevancia social y salarios, favorece una situación de virtual refugio para los incapaces o bien una alternativa cada vez más precaria y frustrante para aquellos -cada vez menos- que aún conservan una vocación por el trabajo intelectual científico.

La inadecuación del personal se refleja también al enfrentar un proyecto académico-político innovador con profesores formados en instituciones de carácter tradicional, convencidos de que la práctica profesional dominante sigue siendo válida y legítima. Se enfrenta entonces una contradicción permanente entre los supuestos del modelo y la práctica docente real. El modelo analizado requiere de la profesionalización de tiempo completo, se adquiere el compromiso de realizar funciones de docencia, investigación y servicio. La formación tradicional de los profesores incorporados a la carrera ha reforzado la separación de estas funciones. Un buen profesor no necesariamente es un buen investigador y viceversa. Esta es una exigencia que el modelo pedagógico plantea y que en la práctica no ha podido ser resuelta. Y que si se enfrenta a la necesaria definición de las características de la investigación para la docencia y la investigación original, ciertamente significará un reto de difícil solución para muchos de los profesores que se han refugiado, hasta hoy, en el mito de realizar investigaciones con los alumnos que cursan apenas su licenciatura.

Otro de los actores fundamentales de este proceso educativo, además de la institución y los profesores, son los alumnos. La experiencia acumulada en los aproximadamente mil egresados y ochocientos alumnos inscritos para el año de 1987, nos indican una serie de problemas que en este nivel se deben analizar: las características del modelo educativo nacional en la enseñanza básica y media (incorporación de los grandes núcleos de población como argumento político de "enseñanza para todos") ha deteriorado de manera fundamental el nivel de formación mínima necesaria para acceder a la educación superior, lo cual se revierte en el consecuente deterioro académico, en virtud del nivel desde donde debe iniciarse la recuperación de los elementos mínimos necesarios, particularmente en las carreras de comunicación en el manejo del lenguaje tanto a nivel de la lectura y comprensión de textos como en el de la escritura.

Otro elemento que debe ser remontado en el sistema modular es el de recibir alumnos provenientes de un sistema de enseñanza tradicional que favorece actitudes de pasividad y dependencia así como una disciplina rígida implantada por los sistemas de control externo y que inhiben la necesaria participación activa y la responsabilidad sobre el propio proceso de aprendizaje implícitos en el modelo Xochimilco.

La juventud no ha sido ajena a la crisis, por el contrario, la ha enfrentado a problemas más allá de los sufridos por la generalidad de la población. Esto significa que deben enfrentar el estrangulamiento del mercado de trabajo, la extinción de la valoración de la función social de la universidad como generadora de prestigio y de promoción social. Generando con ello, por un lado, una actitud de desaliento y desmotivación, y por otro una actitud de rechazo al trabajo intelectual reflejado en una demanda tecnocrática e instrumentalista. Problemas ambos, que se contraponen a la dinámica misma del currículum planteado.

En cuanto a los planes y programas de estudio (módulos) nos encontramos con problemas de no fácil solución y sí de un deterioro y enfrentamiento a lo planteado por el currículum "formal" expuesto anteriormente y que insistimos, sigue teniendo validez como propuesta y que deberá fortalecer esa validez a partir de asumir sus debilidades, contradicciones y vacíos. Entre los problemas en este nivel encontramos nuevamente que el factor humano, como mediador y ejecutor del programa, sigue siendo el elemento fundamental del éxito o fracaso de cualquier proyecto de formación de recursos y particularmente en el proyecto de la UAM-X.

Los desniveles entre los profesores que imparten, diseñan y/o rediseñan los módulos ha producido fuertes contradicciones, tanto en los contenidos como en su aplicación, en consecuencia no ha existido la necesaria progresión de complejidad creciente. Asimismo

los profesores que imparten un mismo módulo tienen formaciones y actitudes diversas y desniveladas en relación al problema, de tal suerte que se convierte en azaroso y hasta cierto punto impredecible el resultado en la formación de los estudiantes.

De igual manera las características del modelo Xochimilco en cuanto a la necesaria flexibilidad y dinamismo en la selección de los problemas se ha convertido en un elemento de distorsión, cuando es asumido por profesores que anteponen sus intereses personales sobre los de un proyecto educativo, provocando así el sesgo y parcialidad en la opción de los temas, de tal suerte que podemos encontrar un profesor que seleccionará el mismo problema de su interés independientemente del módulo y nivel del alumno. Los módulos y la carrera en consecuencia, han estado sujetos a los vaivenes e imperativos de las “modas” impuestas por las diversas corrientes teóricas, provocando con esto la parcialización del conocimiento.

La inmadurez y dispersión misma de la disciplina y la búsqueda de la transdisciplinariedad se han convertido en una mera yuxtaposición de perspectivas sin llegar a una articulación orgánica y confrontación de los diversos enfoques teóricos a partir de una perspectiva integradora o por lo menos iniciar el análisis y la reflexión sobre los límites y las posibilidades de cada una de las perspectivas que se han puesto en juego.

El modelo innovador propuesto se enfrenta a la ya de por sí difícil tarea de la documentación bibliográfica de apoyo a la docencia, sobre todo por el tipo de problemas y la forma en que se pretenden abordar. La inexistencia de textos adecuados al modelo ha dificultado de manera superlativa el avance del proyecto, esto unido a la improductividad de muchos docentes en cuanto a la generación de documentos básicos de apoyo a la docencia.

Al igual que la universidad en su conjunto, la carrera de comunicación enfrenta el problema de la retórica al plantearse como una función su permanente vínculo con la realidad y en la práctica haberse convertido en una isla, ajena y por lo tanto distante de los problemas sociales. Esa distancia se ha profundizado al no haberse procurado un espacio permanente de discusión político-académica que orientara el desarrollo y las opciones en cuanto a los problemas relevantes a ser analizados así como también haber permitido que, a partir de esa discusión permanente, se determinaran las estrategias a seguir en la necesaria y fundamental

vinculación universidad-sociedad. Se generó así la inmovilidad política y la dispersión de los problemas seleccionados para el avance del proyecto académico propuesto.

Un asunto fundamental para el desarrollo de la experiencia Xochimilco lo fue su planteamiento en cuanto a la necesaria vinculación teoría-taller, la búsqueda ha sido ardua, los intentos muchos, los resultados escasos: “un primer equívoco ha consistido en admitir la barra que separa estas dos instancias dominios separados y ajenos y muchas veces inconciliables. Así derivan por un lado la reflexión sobre objetos teóricos y elementos conceptuales (la comunicación, las instituciones y los lenguajes) y por el otro el manejo de los útiles y las técnicas lo que tantas veces se concibe, en su sentido más estrecho, como la práctica, lo que supone que el resto, es el balbuceo más o menos iluminado de algunas ideas o ciertos conceptos o representaciones de la realidad” (8).

Enfrentando la permanente contradicción teórica e incluso política entre lo que se imparte a los alumnos en uno y otro compartimento del mismo módulo generando la concepción de “el dominio de las técnicas como artefactos incuestionables, la idea de su neutralidad, una concepción del progreso indefinido y de las intrínsecas bondades de máquinas y artificios”(9) El reto de la necesaria articulación orgánica de teoría y taller es un problema de difícil solución y quizás el más ambicioso en el currículum; la solución deberá ser planteada en una dimensión equivalente al problema mismo y va desde una solución teórica que resuelva la separación entre teoría y práctica hasta una solución política administrativa de la infraestructura y recursos necesarios para remontar un problema de esta magnitud.

Por otro lado, la incapacidad de la universidad en el campo de la formulación de mecanismos novedosos de evaluación, pero a su vez rígidos en cuanto a la exigencia de resultados, ha favorecido una situación de laxitud y debilitamiento del nivel académico, tanto de los resultados del trabajo docente como entre los alumnos. Según las estadísticas el índice de reprobación es escasamente del 10% y el índice de deserción del 20%; estos datos lejos de reflejar un alto nivel de excelencia académica, nos manifiesta un sistema poco definido en sus exigencias. Por otra parte, y en consecuencia directa a lo anterior, no existen mecanismos de incentivación y promoción del trabajo académico sólido. En cualquier caso de enseñanza superior la evaluación juega, en todos los niveles, un papel de fundamental importancia, en el caso de la UAM es un vacío ineludible, que de no ser enfrentado de inmediato y de manera integral será un factor determinante para impedir la necesaria demostración de su validez como proyecto académico innovador.

Un ejercicio de evaluación como el que pretendemos realizar aquí resultaría parcial e incompleto si únicamente relevamos las deficiencias y problemas existentes, sobre todo cuando, como en este caso, existen logros importantes que señalar.

Este mismo proceso de autocrítica realizado para este ensayo lo encontramos como discurso cotidiano interno, lo cual refleja en sí mismo un ejercicio valioso en cualquier institución de educación superior, sobre todo si lo comparamos con otras instituciones en las que la crisis ha generado una actitud de inmovilidad e indiferencia. Es indudable que las expectativas generadas por un proyecto ambicioso y cuestionador como el de la UAM-X, se convierten en foco de atención para severas críticas a distintos niveles desde los sectores tradicionales en el poder, que buscan un fracaso en cualquiera de las deficiencias y/o problemas de la institución al someterlo a criterios de evaluación tecnocráticos y eficientistas establecidos para la generalidad de la educación superior en México en los que solo cuentan los resultados estadísticamente significativos, para los objetivos del poder. Por otro lado, en el terreno de las instituciones encargadas de la enseñanza de la comunicación encontramos un nivel de exigencia y crítica que se da la mayor parte de las veces en el marco de la competencia, en virtud de que cada campo especializado tiene sus propias leyes y tiende a censurar aquello que no se adapta a ellos.

Ahora bien, en donde se dan las mayores exigencias, críticas y demandas es en el de los propios actores del modelo Xochimilco, quienes habíamos alimentado expectativas desmesuradas hemos llegado a visiones apocalípticas sobre el fracaso de nuestro proyecto, sin embargo resulta curioso que no se ha dado el abandono y rompimiento con el proyecto, por el contrario, entre sus más agudos críticos Xochimilco encuentra también a sus más fieles miembros.

Tenemos que reconocer que este proyecto sigue siendo un espacio privilegiado para el avance de la reflexión sobre los fenómenos de la comunicación social y de la necesaria búsqueda de nuevas formas de enseñar. Esto es, que a pesar de las críticas, muy pocos estaríamos dispuestos a retroceder a formas tradicionales de enseñanza y reflexión.

A pesar de la crisis nacional y los problemas institucionales mencionados se da hoy una coyuntura que nos permite depositar nuevas “exigencias” y demandas esperanzadoras en este proyecto y que indudablemente se convierten en nuevos retos. Estas condiciones son:

- Importantes cambios en los cargos de dirección académico-administrativos de la unidad, caracterizados por la amplia participación de la comunidad universitaria en el proceso de elección de órganos unipersonales y colegiados y la consiguiente representatividad de los mismos han revalorado el proyecto educativo original y la relevancia social y política de la carrera de comunicación.

- La fijación institucional de un límite de crecimiento que ha tomado en consideración al campo de trabajo, la demanda de ingreso y los recursos humanos y materiales de los que dispone la universidad según las exigencias de su proyecto pedagógico vigente (sistema modular). Este límite se fijó en el ingreso anual de 200 alumnos que unidos a los seiscientos alumnos ya inscritos en el tronco de carrera, nos da una matrícula global de 800 alumnos, lo cual representa un total de 32 grupos al trimestre con un promedio de 25 alumnos por grupo.

Solo a partir de 1986 se logró contar con una plantilla de personal estable y completa (42 académicos y 22 técnicos-académicos de tiempo completo). Una vez superado el problema de la inestabilidad del personal académico y técnico académico y el crecimiento acelerado de la matrícula escolar, hoy queda por superar el reto que significa remontar, a través de un programa integral de investigación, docencia y servicio los problemas de adecuación y nivelación de ese personal, el avance y desarrollo de la investigación y la elaboración de nuevos proyectos. Entre algunas propuestas que será necesario esperar a su desarrollo encontramos en el documento: "Plan de trabajo para 1987 de la carrera de comunicación": Favorecer y propiciar condiciones de espacio, tiempo y recursos materiales necesarios para que los profesores con proyectos de investigación sólidamente planteados puedan realizarlos".

"Desarrollar un programa que cubra las lagunas de formación de los profesores, en relación a los planes y programas de estudio y a las necesidades del sistema modular, en orden a garantizar la aplicación adecuada del perfil de la carrera".

"Desarrollar un programa de maestría, como elemento básico para la generación de investigación y perfeccionamiento de los profesionales". Dentro de los fundamentos básicos de la maestría encontramos como relevantes para el planteamiento que aquí nos ocupa: "El tránsito de la licenciatura a la maestría, no pretende ser solamente una ampliación de los ordenamientos básicos, sino ... una transformación cualitativa de los espacios de trabajo académico y profesional. La maestría tendrá como prioridad esencial promover la enseñanza y la investigación orientadas a la exploración de las redes culturales en México en su historia y en su presente: su objeto principal se constituirá en torno al proceso de constitución de lo político a través de la acción de y sobre los lenguajes".(10)

La posibilidad de desarrollar estos proyectos permitirá subsanar algunos de los argumentos críticos en cuanto a la necesaria consolidación de la investigación como eje articulador del sistema modular.

Un proyecto educativo como el que aquí analizamos, en la medida en que intenta inscribirse en el análisis de los espacios y de los objetos comunicativos como una red intrincada de procesos e interacciones culturales y que propone reglas pedagógicas innovadoras, planteará seguramente más interrogantes que respuestas y deberá asumir en sus objetivos sus propias limitaciones.

La carrera de comunicación de la Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, con las limitaciones y problemas ya mencionados, sigue presentando los gérmenes de una perspectiva educativa novedosa para enfrentar los problemas comunicativos.

* Problema de la realidad en el que la acción de la universidad promueve un cambio.

** Incorporación activa y no pasiva recepción de información, el alumno produce su propio conocimiento.

1. MARQUIS, Carlos. Democracia y burocracia universitaria. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapozalco. DCSH. México, 1987. p.39.
2. Documento Xochimilco. México. Junio 1974. p. VII.
3. Memorias del I Congreso sobre las Bases Conceptuales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Tomo II. México. Mayo 1981. p.49.
4. Ibid. p.53-54.
5. PAOLI B., Francisco. En: Democracia y burocracia universitaria. UAMA. México 1987. p.5.
6. MARQUIS, C. Op.cit. p.32.
7. PESCADOR, José Angel. En: Memorias del Coloquio sobre Investigación, Docencia y Servicio. UAMX, México 1985.
8. PICCINI, Mabel. La cuestión de los saberes fragmentarios. Apuntes sobre el proyecto académico de la carrera de comunicación. Ponencia del I Coloquio sobre Talleres de Comunicación. UAMX. México 1987.
9. PICCINI, Mabel. Op.cit.
10. PICCINI, Mabel. Et.al. Anteproyecto de la Maestría en Comunicación Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Tomo I y II. UAM-X, Mayo 1981.

DOCUMENTOS CONSULTADOS.-

- Documentos Xochimilco. UAM-X, México. Junio 19745.
- Memorias del I Congreso sobre las Bases Conceptuales de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. Tomo I y II. UAM-X México. Mayo 1981.
- Perfil de la Carrera de Ciencias de la Comunicación 1985-86. Mimeo UAM-X México 1980.
- Plan de estudios de la Carrera de Ciencias de la Comunicación 1986.
- Coloquio sobre Docencia, Investigación y Servicio. Relatoría y comentarios. Serie Temas universitarios N° 7 UAM-X México 1985.
- De la Peza, Carmen. Informe anual de actividades de la coordinación de la carrera de Ciencias de la Comunicación. 1984-85 y 1985-86. Mimeo UAM-X.
- De la Peza, Carmen. Formación profesionales de la comunicación ante la coyuntura actual. Ponencia presentada en el IV Encuentro del CONEICC. León Gto. 1986. Plan de trabajo de la carrera de Ciencias de la Comunicación para 1987. Mimeo UAM-X.
- Piccini, Mabel. et.al. Anteproyecto de la Maestría en Comunicación Social de la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco. México 1987.
- Piccini, Mabel. La cuestión de los saberes fragmentarios. Apuntes sobre el proyecto académico de la carrera de comunicación. Ponencia del I Coloquio sobre Talleres de Comunicación. UAMX. México 1987.
- Documentos para el análisis del proyecto Xochimilco. Serie Temas Universitarios N° 8 UAM-X 1987.
- Marquis, Carlos. Democracia y burocracia universitaria. UAM-A México 1987.
- Comboni S, Sonia. Políticas y fundamentos de un programa para la División de Ciencias Sociales y Humanidades. Mimeo UAM-X México 1987.